



Estela

El Dios Celoso

El encanto del catarismo

Dios Antiguo Testamento e Satán

Inmortalidad y Carne

Religión y eficacia de Rito

Los ángeles que hicieron el Mundo

El lado oscuro de Jesús

Dualismo, budismo ed Ocultismo

Hermetismo y Gnosticismo



# ABRAXAS

.. Revista de difusión del pensamiento gnóstico ..

21 de enero de 2013 – Número 15

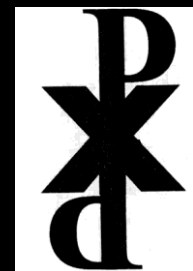
coordinador de obra Felipe Goti



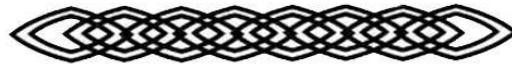
contactos: [abraxas@fuocosacro.com](mailto:abraxas@fuocosacro.com)

[www.paxpleroma.it](http://www.paxpleroma.it)

[www.fuegosagrado.com](http://www.fuegosagrado.com)

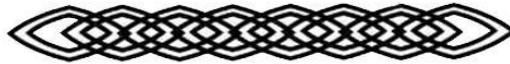


## Índice



ARTÍCULO	AUTOR	pag.
Estela		3
El Dios Celoso	Felipe Goti	4
El encanto del catarismo Antiguo		8
Testamento Dios y Satanás		10
Inmortalidad y Carne	Antares666	14
Religión y Eficacia del Rito	José Merlín	dieciséis
Los ángeles que hicieron el mundo	Felipe Goti	18
El lado oscuro de Jesús	Fulvio Moco	22
Dualismo, budismo ed Ocultismo	marco moretti	25
Hermetismo y Gnosticismo	Diego Pignatelli	27

## ESTELA



21 de enero de 2013

Cada vez que me dispongo a escribir sobre el arte que tanto amo, me pregunto si el Trabajo realizado hasta ahora ha sido suficientemente adecuado para testimoniar cuánto le debemos al Gnosticismo, y cuánto hoy los autodenominados gurús, maestros, intérpretes de tal tradición han hecho estragos.

Observando el devenir de las cosas, sólo puedo afirmar que es una batalla desigual, pues por un lado el divulgador del gnosticismo se encuentra frente a dos mil años de desinformación operada por quienes han visto sistemáticamente en el gnosticismo un opositor, y por otro la 'enorme ignorancia por parte de aquellos que, mientras se llenan la boca con términos gnósticos, están lejos del espíritu que anima nuestro amor.

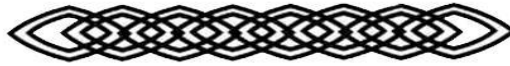
Que el Gnosticismo ejerce una profunda fascinación es ciertamente evidente, que buena parte del esoterismo occidental se remonta al Gnosticismo es algo que sólo un tonto puede negar. A pesar de ello, hoy nos encontramos ante un universo hirviente de personas desarraigadas de su propia alma, catapultadas a un mundo moderno inhumano e incivilizado, que se aferran a espiritismos modernos que nada tienen que ver con lo que propugnamos y apoyamos. Ciertamente, no es salpicando los propios absurdos con términos como Demiurgo, Sophia, Arcontes, Aeones y cualquier otra cosa que sea posible transformar ensueños e ilusiones en ciencia tradicional. Aunque es evidente que todo esto se sitúa más allá del perímetro de nuestra fortaleza espiritual, aunque es igualmente evidente que nada nos puede tocar colocados dentro de nuestros sólidos muros, los gnósticos tradicionales no podemos ni debemos cuestionarnos una vez más acerca de nuestra acción. ¿Podemos simplemente estar satisfechos con nuestro trabajo popular? ¿Podemos testimoniar y por lo tanto eximirnos del destino que azota lo que nos rodea? ¿O es necesario, una vez más, operar de tal manera que ofrezca una opción a aquellos que anhelan tanto el gnosticismo como para dejarse seducir por esta psicoespiritualidad? ¿Podemos simplemente estar satisfechos con nuestro trabajo popular? ¿Podemos testimoniar y por lo tanto eximirnos del destino que azota lo que nos rodea? ¿O es necesario, una vez más, operar de tal manera que ofrezca una opción a aquellos que anhelan tanto el gnosticismo como para dejarse seducir por esta psicoespiritualidad? ¿Podemos simplemente estar satisfechos con nuestro trabajo popular? ¿Podemos testimoniar y por lo tanto eximirnos del destino que azota lo que nos rodea? ¿O es necesario, una vez más, operar de tal manera que ofrezca una opción a aquellos que anhelan tanto el gnosticismo como para dejarse seducir por esta psicoespiritualidad?

Detrás de nosotros tenemos una tradición que se hunde, sin interrupción, en las brumas del tiempo, ante nosotros tenemos las brumas de la modernidad.

Para cada forma de contacto puede utilizar: [abraxas@fuocosacro.com](mailto:abraxas@fuocosacro.com) o [fuocosacroinforma@fuocosacro.com](mailto:fuocosacroinforma@fuocosacro.com)

## El Dios celoso y la antinomia gnóstica

Felipe Goti



**Nahúm 1:2** Un Dios celoso y el vengador es el Señor,  
vengador es el Señor, lleno de ira.  
El Señor se venga de los adversarios  
y guarda rencor a tus enemigos.



El gnosticismo en ambas corrientes, la iraní ontológicamente dualista y la alejandrina donde la ruptura entre el mundo superior y el mundo inferior corresponde a un dinamismo interno al pleroma, se caracteriza por una fuerte aversión al mundo terrenal, que es visto como un lugar de separación del mundo pneumático, cuando no un lugar de cautiverio feroz y sádico de espíritus gnósticos. Obviamente estas posiciones son matizadas, graduadas, en los diversos sistemas y escuelas

gnósticos, pasando desde expresiones sutilmente filosóficas como las de Valentino y Basíledes, hasta la oposición activa de los ofitas y naasenos. Decretando en los primeros una oposición intelectual y espiritual, y en los segundos una acción concreta contra la naturaleza y los símbolos de la cultura y la moral dominantes.

Sin duda el gnóstico, de ayer y de hoy, tiene fáciles y variadas posibilidades para refutar, mediante la simple observación de todas las cosas, la pretensión de los monoteístas y herméticos que quieren que el mundo sea la expresión de un Dios benévolo y de una Naturaleza fértil y benigna. . El hambre, las guerras, las muertes, las penurias, los cataclismos, el simple ciclo de la vida y la muerte, indican la existencia si no del mal visto en clave moral, de una profunda y evidente maldad que toma el nombre de Destino y que afecta a los justos como a los injusto. Cuando se les preguntó por qué el mal y por qué la muerte de todos los males, una gran cantidad de teólogos, filósofos y espiritistas han luchado y luchado con varias respuestas. Hablando de vez en cuando del azar, del karma, de las pruebas a las que se someten los hombres, o de los nefastos efectos de un intenso mal libre albedrío.

La respuesta gnóstica ha sido siempre la misma ante estas posiciones dialécticas: “el mal existe, ya sea fruto del hombre, o de las acciones del hombre, o del mismo Creador, porque es inherente a la creación. Y siendo inherente a la creación, es directa o indirectamente el nacimiento de aquellos que han asumido el derecho de crear”.

En virtud de la afirmación de que la creación es fruto de la acción divina, y que el hombre es una criatura divina, se sigue que el mal mismo está incluido en la obra divina. En el momento mismo en que se postula un Dios omnipotente, omnisciente y único, toda aflicción humana, toda tribulación, toda desgracia conduce inevitablemente a él. En la medida en que si omnipotente podría y puede evitar, si omnisciente podría y puede predecir, y si es único en él, todo el bien y el mal le son devueltos. Hasta llegar a posiciones radicales de ciertas comunidades gnósticas que sostenían que el verdadero y único infierno es la creación misma.

El gnóstico responde a este estado de cosas tanto a través de una posición de oposición a la acción de la creación ya las leyes morales y espirituales que la rigen, como afirmando la existencia de un Dios oculto y trascendente. Un Dios ante el dios creador, desconocido para ellos y para el hombre, ya que no participa del acontecimiento en forma de creador, actor o demandado. He aquí, pues, el mundo como imagen del Pleroma, y el Dios creador como imagen del Dios trascendente y oculto. Una imagen engañosa y alienante, ya que es efímera y efímera.

reflejo de un orden superior ajeno a ella. El gnóstico, en virtud de su anhelo de volver al Pleroma, y de la Gnosis que es a la vez vehículo y forma de salvación, lee la realidad que le rodea como ajena a sí mismo, y él mismo ajeno a ella. En la medida en que el Ser Espiritual de uno no nace de las fuerzas y acciones de este mundo, sino de una partícula dispersa de otro plano de existencia.

Esto es, como dijo Marción, El "Dios extraño y bueno, Padre de Jesucristo, que conduces a la vida eterna a la humanidad miserable, liberándola de pesadas cadenas, humanidad todavía 'totalmente ajena a él'".

Expresiones similares se encuentran también en la obra de Basílides donde esta Entidad es el Dios Oculto que, movido a piedad, envía al eón Cristo a la tierra de manifestación en manifestación. O el Dios incognoscible de Valentino, cuyo conocimiento pertenece sólo a Jesús y que se sitúa más allá del silencio y del abismo. El gnosticismo, por tanto, sitúa en el plano de la disputa espiritual una verdad trascendental, de la que todo gnóstico es portador. Esta es la gnosis propia del gnosticismo, que asume la forma y el vehículo de la salvación: la existencia de un Dios desconocido, de un Dios benévolo y ajeno al dolor del hombre, que se compromete activamente en su redención, liberándolo del poder de la creación, y de Demiurgo: el Dios del Antiguo Testamento.

Este es el "Dios que no es" (Hippol., "Refut." VII, 20) de Basilides y Valentine. El Dios que no es creador, el Dios que no se celebra en los ritos religiosos, el Dios que no ha dado a luz a la materia, el Dios que no es causa del Mal. El Dios que está escondido, en cuanto que ninguna imagen de la que está hecha la creación lo representa, en cuanto que no es expresión de ella.

La dialéctica gnóstica se opone a las citas de los Padres de la Iglesia y de los Rabinos con las mismas armas que emplean: las sagradas escrituras. Profundos conocedores del Antiguo y Nuevo Testamento, los maestros gnósticos, a su vez, emplean los pasos más contradictorios para demostrar la existencia de este Dios Oculto.

Es ciertamente en los pasajes siguientes donde la teología gnóstica encontró apoyo, terreno fértil en su batalla contra los Padres de la Iglesia. Así como estos en los siglos siguientes dedujeron dogmas de las sagradas escrituras, así a través de pistas y deducciones los gnósticos postularon la existencia de un Dios Otro al del Antiguo Testamento.

Echemos un vistazo a los pasos en disputa:

**Éxodo 20:5** No te inclinarás ante ellos ni los servirás. Porque yo, el Señor, soy vuestro Dios, un Dios celoso, que castiga la culpa de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación, por los que me aborrecen,

**Éxodo 34:14** No debes postrarte ante otro Dios, porque el Señor es llamado Celoso: es un dios celoso.

Estos pasajes del Éxodo se refieren a la prohibición de servir, hacer efigies y venerar a otras deidades. El Dios, a través de los profetas, se declara celoso y vengativo contra los que quebrantan esta ley. Podemos ver cómo ser celoso y vengativo son cualidades humanas que ciertamente no se encuentran entre las más apreciadas desde un punto de vista moral. Indicativo de un alma turbada y posesiva, que considera los objetos de su atención precisamente objetos desprovistos de voluntad propia, más que la de someterse a ella, subyugada a un poder vengativo y punitivo. Por otro lado, notamos que si tiene celos, es precisamente de alguien a quien ve como un competidor en la esfera de sus afectos y posesiones. Un competidor capaz de ejercer un poder de atracción superior a él y desconocido, o que no entra dentro de su potencial. ¿Cuál es el punto de estar celoso de alguien que no existe? ¿O debemos postular que el Dios Celoso es un divino paranoico y esquizofrénico? Los celos son ese sentimiento morboso, que lleva a los afectados a tramar en las sombras, a leer de forma distorsionada y dolorosa tanto las conductas y pensamientos expresados como los no expresados. ¿Es este el Dios de la Creación, ante quien toda la humanidad debe arrodillarse y adorar? Seguramente es también a través de estos pasos, además de la evidente incongruencia entre el nuevo y el antiguo testamento, que el ¿Es este el Dios de la Creación, ante quien toda la humanidad debe arrodillarse y adorar? Seguramente es también a través de estos pasos, además de la evidente incongruencia entre el nuevo y el antiguo testamento, que el

Los gnósticos han madurado que en los pliegues de la Biblia se esconden las semillas de otra verdad trascendente.

**Deuteronomio 4:24** Porque el Señor tu Dios es un fuego consumidor, un Dios celoso .

**Deuteronomio 5:9** No te inclinarás ante esas cosas y las servirás. Porque yo, el Señor tu Dios, soy un Dios celoso que castiga la culpa de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

Este Dios no sólo es Celoso, sino que automáticamente traduce el amor por lo que es diferente a él, en odio hacia él. Demostrando así elementos obsesivos, que inevitablemente repercuten en todos sus fieles. Este odio suyo afecta no sólo a los que aman lo que es diferente de él, sino también a la descendencia de estas personas. Una terrible advertencia.

**Deuteronomio 6:15** porque el Señor tu Dios que está en medio de ti es un Dios celoso ; la ira del Señor tu Dios se encenderá contra ti y te destruirá de la tierra.

**Josué 24:19** Josué dijo al pueblo: "No podréis servir al Señor, porque es un Dios santo, es un Dios celoso ; Él no perdonará vuestras transgresiones y vuestros pecados.

**Salmos 77:58** Lo provocaron con sus alturas y lo hicieron con sus ídolos celoso .



Hay varios pasajes en el Antiguo Testamento que expresan este celo visceral y pernicioso de Dios Creador hacia su pueblo. Seguramente esto también debe contextualizarse en el hecho de que el judaísmo primitivo era una religión monoteísta, pero que no excluía la existencia de divinidades vinculadas a otros pueblos. Volviéndose así inherente a una forma de religión monoteísta, pero con una estructura profundamente totémica. El siguiente paso fue llevar a esta divinidad intolerante con los demás dioses y superordinada a ellos, a ser la única divinidad postulada y extendida a toda la humanidad. Igualmente, ciertamente gnósticos del calibre de Marción, Basilides y Valentín, no podían dejar de considerar las discrepancias entre el Dios del sacrificio del Nuevo Testamento y el dios del sacrificio del Antiguo Testamento.

El Dios Bueno y Justo se muestra demasiado débil, ya que la justicia y la bondad deben estar necesariamente presentes en cada instante, y no distribuidas de manera sumaria.

La teología gnóstica viene así a postular la existencia de un Dios que es puro intelecto, alejado de estas pasiones humanas, y desconocido de los hombres en cuanto que éstos, siendo expresión de una creación inferior e imperfecta, ajena a él, no tienen su naturaleza en sí misma. naturaleza conocimiento De ahí la misión de Cristo, la de anunciar y transmitir una verdad trascendente.

«Como apoyo a su tesis citan el siguiente pasaje: 'Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños... nadie sabe el Padre sino el Hijo, ni el Hijo sino el Padre y aquel a quien el Hijo se lo revele' [así citado con ligera desviación de nuestro NT]. Con tales palabras, dicen, enseñó explícitamente que el 'Padre de la Verdad' inventado por ellos nunca fue conocido por nadie antes de su aparición [de Cristo]; y quieren hacer constar que el creador y hacedor del mundo ha sido siempre conocido por todos: esas palabras, pues -dicen-, las pronunció el Señor acerca del Padre Desconocido a todos a quienes proclaman» (Adv. haer. I, 20, 3) .

Jesús el Cristo es por tanto un Eón que vino entre los hombres a divulgar una verdad trascendente, una GNOSIS portadora de la verdad de que el Dios Verdadero no es de este mundo, y es desconocido para los hombres antes de la llegada de Cristo ya que nunca se manifestó. Por tanto, Cristo no es sólo portador de la verdad, sino de una verdad que es ella misma forma de salvación, en cuanto permite liberar a los hombres de las ataduras de este mundo.

«Él les ha asignado parte de su fuego, que es su atributo, y parte de su poder; pero no les dio nada de la pura Luz de poder que heredó de su Madre. Por eso tiene dominio sobre ellos, por la gloria que había en él por el poder de la Luz de la Madre. Por eso permitió que se le llamara 'el dios', repudiando la sustancia de la que procedía... Y vio la creación debajo de él y la multitud de ángeles debajo de él que habían brotado de él, y les dijo: 'Yo soy un dios celoso, no hay más que yo', indicando así a los ángeles debajo de él que hay otro Dios; porque si no hubiera nadie, ¿de quién estaría celoso? (42, 13 ss; 44, 9 ss, Till).

## El encanto del catarismo

tomado de Malcolm Lambert - Los Cátaros, Ed. PIEMME, pagg. 117-119.



La ceremonia del consolamentum, tan sencilla y eficaz, ganó muchos adeptos. Arnaude de Lamothe recordó los detalles de cuando, junto con su hermana Peirona, acompañados de los perfectos que los habían acogido e instruido, habían ido a casa del diácono de Villemur. Él y otro perfecto les habían preguntado primero si "tenían la intención de dedicarse a Dios y al Evangelio"; en segundo lugar, si prometieran 'no comer carne, huevos o queso ni ninguna otra grasa excepto aceite vegetal; no jurar, no mentir, no

satisfacer cualquier deseo carnal, y todo esto por el resto de sus vidas".

Era una exhortación al sacrificio y a una vida guiada por el ideal, similar al de una monja, al que en este caso se responsabilizaba a las adolescentes, que continuarían llevando la vida que habían elegido conscientemente, junto a mujeres más ancianas. .

Como siempre, la ceremonia tuvo lugar en una casa particular, en un ambiente sencillo y cotidiano, y no en la solemnidad de una iglesia abacial. Las dos niñas estaban convencidas de haber dedicado así su vida "a Dios y al Evangelio", un Evangelio entendido en su radical sencillez que eliminaba todo el aparato ritual de la Iglesia medieval, que sustituía el bautismo de Juan por medio del agua por una ceremonia no impuesta a niños todavía privados del don de la razón, sino elegida libremente por personas ya maduras capaces de comprender lo que estaba ocurriendo, en la que se administraba el "bautismo del Espíritu" con la imposición de manos. Arnaude y su hermana también prometieron, según la descripción del informe inquisitorial, "no abandonar la secta herética por temor a agua o fuego o cualquier otra muerte". Entonces "los herejes pusieron sus manos y un libro sobre la cabeza de las hermanas y de los testigos, y leyeron del libro, e hicieron recitar a las jóvenes el Padre Nuestro a la manera de los herejes", es decir, reemplazando "el pan de cada día" con "el pan suprasustancial. El libro debía contener los Evangelios o el Nuevo Testamento, el libro sagrado para la Iglesia Cátara, a diferencia del Antiguo Testamento, en todo o en parte inspirado por Jehová, un dios o espíritu maligno, cuyo mundo, entregado al mal, era el mundo de la materia. En el ritual del consolamentum, que nos ha llegado en versión provenzal, los cátaros definían su Iglesia simplemente como la Iglesia de Dios. Según esta liturgia, antes de la imposición solemne de manos, el anciano exhortó al candidato, recordando los textos bíblicos sobre la necesidad del bautismo y sobre la práctica de la imposición de manos en el libro de los Hechos, pero en particular, un texto clave para los cátaros, las palabras de Juan Bautista: «Yo os bautizo con agua, pero el que viene después es más poderoso que yo [...] Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego», y de Jesús como los menciona Lucas en los Hechos, «porque Juan bautizó con agua; pero seréis bautizados con el Espíritu Santo». «Porque Juan bautizaba con agua; pero seréis bautizados con el Espíritu Santo». «Porque Juan bautizaba con agua; pero seréis bautizados con el Espíritu Santo».

Se dio a entender que la Iglesia Católica era la Iglesia de Juan el Bautista; la verdadera Iglesia de Dios administró el bautismo con la imposición de manos. El anciano concluyó la primera parte de su exhortación diciendo: «La Iglesia de Dios ha conservado este santo bautismo, por el cual se confiere el Espíritu Santo, desde el tiempo de los apóstoles hasta ahora, y ha sido transmitido por hombres buenos a esta día, y así será hasta el fin de los tiempos».

En otras palabras, el candidato fue acogido en la tradición apostólica y se le pidió que siguiera el estilo de vida de los apóstoles. La tradición de la Iglesia medieval no tenía valor, era la

camino de Satanás. El ritual reafirmó efectivamente la autenticidad de la doctrina cátara y enfatizó el estilo de vida al que estaban llamados quienes recibían el consolamentum. Siguiéron otras citas sobre la conveniencia de seguir los mandamientos y preceptos de Jesús y sobre el poder conferido a la Iglesia de Dios, es decir, la perfecta, de perdonar los pecados, de desatar y atar, de sanar, de expulsar demonios, de hablar más lenguas. .

Aparte de la negativa fundamental del bautismo por agua, sustituida por la imposición de manos, y la restricción del estatus de miembro de la Iglesia a quienes habían recibido el consolamentum, la secuencia de textos y exhortaciones bíblicas, que pedía una santa vida, a no robar, matar o mentir, a bendecir a los perseguidores, era ortodoxo. En un momento, cuando el anciano habló del rechazo del mundo, de la lujuria y de la "vestidura inmunda que es carnal", quiso justificar el rechazo de cualquier contacto sexual y de comer carne, que en sí mismo no era heterodoxo, pero llegó a serlo cuando se combinó con la creencia de que toda la materia era mala, la creación de Satanás o de un dios maligno.

Había poco en este sermón que pudiera advertir al candidato o espectador de la naturaleza herética de la ceremonia; la secuencia solemne y eficaz de los textos fortaleció la fe en lo perfecto y le dio una profunda carga ideal. Durante el rito, el candidato debía responder a las palabras «debes guardar los mandamientos de Dios y odiar al mundo» diciendo: «Sí, quiero. Ruega a Dios por mí para que me dé su fuerza»; el anciano procedió entonces a impartir la ceremonia propiamente dicha del consolamentum.

[De guitarra Yté sa] [De guitarra Yté sa] [De guitarra Yté sa]

## Argumentos cátaros destinados a probar la identidad de Dios del Antiguo Testamento con el Principio del Mal

tomado de Malcolm Lambert - Los Cátaros, Ed. PIEMME, pagg. 117-119.



fragmento de literatura teológica cátera fue encontrado en el archivo de la Inquisición de Carcassonne (Doat, XXXVI), y relatado por HC Lea, un erudito hostil a la Fe de los Hombres Buenos, en su obra monumental en tres volúmenes *Una historia de la Inquisición*

Primo igitur obicitur illud, Geneseos tertio: ***Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est.*** Hoc dicit Deus de Adam postquam peccavit, et constat quod dicit verum aut falsum: si verum, ergo Adam factus erat similis ei qui loquebatur et eis cum quibus loquebatur. Sed Adam post peccatum factus erat peccador; ergo malus: si dixit falsum, ergo est mendax, ergo sic dice peccavit, et sic fuit malus.

Artículo ad ídem. Deus ille dicit, Geneseos primo: ***Videte neforte sumat de ligno vitae etc.*** Deus autem novi testamenti dicit, Apocalipsis primo: ***Vincenti dabo edere de ligno vitae.*** Ille prohibet, iste promittit, ergo contrarii sunt ad invicem.

Artículo ad ídem, Geneseos primo: ***Tenebrae erant superfacie abyssi, dixitque Deus: Fiat lux.*** Ergo Deus veteri testamenti incepit a tenebris et finivit in lucem; ergo est tenebrosus; ergo est malus, quipriusfecit tenebras quam lucem.

Artículo ad ídem, Geneseos tertio: ***Inimicitias ponam inter te et mulierem, et inter semen tuum et semen mulieris.*** Ecce Deus veteris testamenti seminator est discordiae et inimicitiae. Deus autem novi testamenti dator est pacis et solutor inimiciarum, sicut legitur Coloss. primero: ***Quoniam in ipso placuit omnem plenitudinem deitatis habitare, et per ipsum reconciliari omnia in ipsum, sive quae in coelis, sive quae in terris sunt.*** Ecce ille seminat inimicitias, iste vult omnia reconciliare et pacificar en sí mismo; Ergo sunt contrarii sibi.

Ítem, Geneseos tertio: ***Maldice la tierra en tus obras.*** Ecce Deus veteri testamenti maledicit terram quam Deus novi testamenti benedicit, salmo: ***bendixisti domine terram tuam.*** Ergo sunt contrarii.

Artículo, Génesis: ***Omnis anima quae circumcisa non fuerit peribit de populo suo.*** Apostolus autem y contra prohibet Galatis: ***si circumcidimini Christo nihil vobis prodest.*** Ergo iste contrarius illi.

Artículo ad ídem, Exodi undécimo: ***Postuleto unusquisque un cercano a su et unaquaeque un cercano a su vasa aurea et argentea.*** Ecce Deus veteris testamenti praecipit rapinam. Deus autem novi testamenti non rapinam arbitratus est, ut dicit Apostolus: Ergo sunt contrarii.

Artículo ad ídem, Matthaevi quinto: ***Dictum est antiquis: Diliges proximum tuum et odio habebis inimicum tuum.*** Sed constat quod hoc dictum est a Deo veteris testamenti. Deus autem novi testamenti dicit: ***Diligite inimicos vestros.*** Igitur contrariantur sibi invicem.

Artículo ad ídem, Matthaevi quinto: ***Dictum est antiquis: Oculum pro oculo etc. Ego autem dico vobis non resist malo, sed si quis percusserit etc.*** Ecce ille Deus vindictam, iste veniam imperat: Ergo sunt contrarii.

Item ad idem, Exodi vicesimo primo dicit Deus veteris testamenti : ***Si occiderit quispiam proximum suum dabit animam pro anima.*** Deus autem novi testamenti dicit apud Lucam: ***No vengan almas a perder y salvar.***

Artículo, Joannis Primero: ***Deum nemo vidit unquam,*** et ad Timotheum : ***Quem nullus hominum vidit.*** En y contra Deus veteris testamenti dicit, Deuteron. tercio: ***Si quis fuerit inter vos profeta, etc.;*** et paulo post : ***En non talis est servus meus Moyses etc. ;*** y por debajo: ***Ore ad os loquitur ei et palam non per aenigmata et figuras Deum vidit.***

Item ad idem, Levitici vicesimo sexto: ***Persequimini inimicos vestros;*** A favor y en contra, Matthaevi quinto: ***Beati qui persecucionem patiuntur;*** et iterum: ***Cum vos persecuti fuerint in unam civitatem, fugite in aliam.*** Ille praecipit persequi inimicos, iste fugere : Ergo, etc.

Item, Deus veteris testamenti praecipit sibi inmolar animalia, et in illis delectatur sacrificios; Deus autem novi testamenti, secundum aliam translationem dicit in Psalmo: ***hostiam et oblationem noluiisti, corpus autem aptasti mihi; holocaustomata pro sin tibi non placuerunt.*** Ille Deus talia praecipit, iste respuit: Ergo, etc.

Item ad idem, Deuteron. décimo tercio: ***Si surrexerit de medio tuo Prophetes, etc. et ita interficietur;*** et iterum: ***si tibi voluerit persuadere frater tuus etc.;*** y por debajo: ***non parcet ei oculus tuus ut misereris et occultes eum, sed statim interficies.*** Deus autem novi testamenti y contra dicit: ***Estote misericordes etc.*** Hic praecipit misereri, ille non miserere: Ergo, etc.

Deus veteris testamenti dicit: ***Crecimientos y multiplicadores,*** Geneseso octavo. Deus autem novi testamenti dicit, Lucae décimo octavo: ***Vae praegnantibus et nutritibus in diebus illis;*** et en eodem vicesimo : ***Beatae estériles qua non genuerunt.*** Artículo, Matthaevi quinto: ***Qui viderit mulierem ad concupiscendam eam etc.*** Ecce ille praecipit coitum, iste prohibet omnem coitum, tam uxoris quam mulieris alterius : Igitur sunt sibi contrarii.

Item, Matthaevi vicesimo, Lucae vicesimo segundo: ***Scitis quoniam principes gentium dominanteur eorum, et qui majores sunt, etc. et non ita erit inter vos sicut inter gentes.*** Ecce iste reprobat principatus et dominationes, ille probat.

Item, Deuteronomii decimoquinto multis gentibus concedit hic usurment; Deus autem novi testamenti prohibet in Lucae sexto: ***Date mutuuum nihil indesperantes.*** Ergo sunt contrarii.

Tentavit Deus veteris testamenti Abraham, Deus novi testamenti neminem tentat ; jac. primero : ***Ipse intentator malorum est.*** Ergo sunt contrarii.

Artículo ad idem, Deus veteris testamenti dicit: ***Veniam ad te en caligine nubis;*** Deus autem novi testamenti habitat lucem inaccessibilem ut legitur Hebreor. primero ; Ergo sunt contrarii.

Item ad idem, Matthaevi quinto: Dictum est antiquis: ***non perjurabis, reddes autem Deo juramenta tua; ego autem dico vobis non jurare omnino;*** quod ille concedit iste prohibet ;

Es decir

etc.

Artículo, Exodi vicesimo primo : ***Maledictus omnis qui pendet in ligno;*** Sed Paulus dicit Galat. cuatro : ***Christus nos redemit de maledictione legis, factus pro nobis maledictum;*** Ergo Deus veteris testamenti, quem dicis patrem Christi, maledixit Christum, sed constat quod pater non maledicit filium, ergo ille non est pater ejus, imo est malus et contrarius cui maledicit.

Item ad idem, Deus veteris testamenti promittit terram ut ibi ; ***Dabo vobis terram fluentem lac et mel.*** Ecce deliciae terrae. Deus autem novi testamenti promittit regnum coelorum,

réquiem aeternam, delicias coelestes ut ibi :**Invenietis réquiem animabus vestris**. Ergo ipsi sunt diversi et contrarii.

Artículo ad idem, Deus novi testamenti dicit Matthaei sexto:**Jugum meum suave est et onus meum leve**. Deus autem veteris testamenti imponit jugum importabile, Deuteronomii vicesimo octavo, ubi maledixit illos qui non servaverunt ilia quae praeceperat, de quo jugo dicit Petrus:**cur vos imponer tentatis nobis jugum quod nec vos nec patres vestri traer potuistis?** Ergo sunt contrarii; ille enim malus et este bono.

Artículo ad ídem, Exodi cuarto:**si dixerint mei, quod est nomen ejus qui misit me etc. respondit Dominus : sic dices ad eos : qui est misit me ad vos**. Ecce Deus veteris testamenti traductor est, qui non vult nomen ejus manifeste; sed dicit qui est, etc. Ita enim asinus et bos est qui est. Deus autem novi testamenti nomen suum manifestado per angelum suum, Lucae secundo, et vocabis nomen ejus Jesum.

Deus veteri testamenti dicit Geneseos sexto:**Poenitet me fecisse hominem**. Ecce qualis Deus quem poenitet de opere sua; ergo mutatur. Praeterea poenitentia est de sin, ergo si poenitet peccavit; Ergo malus fuit.

Item ad idem, Exodi tricesimo secundo : Postquam filii Israel adoraverunt vitulum, dicit Deus ille Moysi : **Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos**, y por debajo:**Placatusque est Deus ne faceret malum quod locutus fuerat adversus populum suum**. Ecce quod mutatus est Deus veteris testamenti; Deus autem novi testamenti non immutatur, juxta illud Jacobi primo:**Omne datum est**etc. ; et infra; Apud quem non est immutatio, etc.

Item ad idem, Exodi vicesimo, Deus veteris testamenti dicit:**No mochaberis**, et idem Deus dicit Numerorum duodecimo :**Ecce ego ascendente super te malum de domo tuo, et tollam uxorem tuam et dabo proximo tuo, id est, filio tuo**. Ecce non solum moeagationis quam ibi prohibuit, sed etiam incestus est procurator; ille Deus ergo malus et mutabilis.

Artículo ad idem, Exodi vicesimo primo:**non facies tibi esculpido nec aliquam similitudem**, et infra, vicesimo quinto:**Facies dúo querubines aurea**. Ecce quanta mutabilitas,**facieset no facies**.

Qualis est Deus ille qui tot millia hominum submersit in diluvio etc. ; habetur Geneseos sexto ; et in mare rubro, Exodi décimo quinto; et en el desierto, et in multis aliis locis. Si dicis quod non est crudelitas punire malos etc. quaero, si erat omnipotens et omnisciens, sciebat omnes peccaturos et futures malos, et propter hoc damnandos, quare ergo fecerat eos ? Nonne crudelis est qui homines ad hoc facit ut perdat?

Artículo ad idem, Exodi tricesimo segundo:**Hoc dicit Dominus**, y por debajo:**Ponat vir gladium super fémur suum**,y por debajo:**Et occiderunt in ilia die viginti tria millia**. Ecce qualis Deus quos habet clericos et ministris siquidem totius crudelitatis. Deus autem novi testamenti ministris pietatis; unde Joannes en la rectoría:**Qui diligit Deum diligit et fratrem suum**. Iste praecipit fratrem diligi, ille occidi.

Artículo ad idem, Numero. tercer cuarto ; Deus veteris testamenti dixit filiis Israel de gentibus illis qui erant in terra Cham:**Si nolueritis occidere eos, erunt clavi in oculis nostris et lanceae in lateribus**. Ecce rawlis Deus qui non vult injurias dimitti. Deus autem novi testamenti dicit Matthaei sexto.**Si non dimiseritis hominibus, nec pater vester coelestis dimittet vobis peccata vestra**.

Item ad idem, Geneseos decimo nono, ubi Deus veteris testamenti justum simul et impium occidit, sicut patet in submersione Sodomae et Gomorrhae, ubi parvulos et Adultos simul extinxit.

Item ad idem, Judicum vicesimo legitur quod cum filii Israel vellent pugnare contra filios

Benjamin propiamente dicho scelus quod commiserant in uxorem cujusdam fratris sui, consuluerunt Dominum si pugnandum esset contra eos, et quis esset dux belli, et expressit illis Judas, et quod pugnandum esset; unde sub hac fiducia inierunt bellum et occiderunt ex eis in primo conflictu viginti duo millia, in secundo octodecim millia, in tertio pauciores. Ecce quam rawlis et deceptor Deus, qui sic eos decepit ut perirent.

Artículo, Exodi quinto dicit Deus veteris testamenti: **Indurabo cor Pharaonis et non dimittet populum**, ecce rawlis Deus qui indurat ut occidat.

Item, mendax Deus qui dicit non dimittet, et postea dimisit.

Item ad idem, Numerorum décimo quinto: Deus ille lapidare praecepit quemdam colligendum ligna in Sabbato, consultus super hoc a Moysi et Aaron. Deus autem novi testamenti excusat discipulos fricantes spicas Sábado; Ecce quam contrarii iste et ille!

En Génesis promisit Deus ille se daturum terram Chanaan Abrahae, nec tamen dedit, ergo fuit mendax. ... Quod autem objiciunt de illis qui egressi sunt de Aegypto quibus et promisit per Moysen terram illam, et sunt in desert.

Ad idem, Exodi tricesimo segundo: **Domine ostende mihi faciem tuam**, una respuesta: **Ego ostendam tibi omne bonum**, et postea ostendit ei omnia posterior, id est, turpitudinem. ¡Ecce qualis Deus!

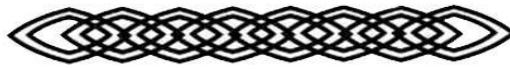
Ad idem, Geneseos undécimo de Gigantibus qui aedificabant turrim, dixit ille Deus: **non desistent a cogitationibus mis dome eas opere compleverint**, et tamen sequitur ibidem : **Et cessaverunt construir**. Ecce quam mendax Deus!

Ad idem, Génesis XXXII. dicit angelus Dei a Jacob: **Nequaquam vocaberis ultra Jacob, sed Israel erit nomen tuum**. Et postea dicit en Éxodo: **Ego sum Deus Abraham, Isaac y Jacob**, et ita sibi contradicción; Mendax igitur est ille Deus.

Dicit ille Deus: **Quis decipiet nobis Acab? . . . Ego ero spiritus mendax in ore omnium Prophetarum. . . , Egredere et fac, decipies enim et praevalebis... Dedit Deus spiritum mendacii in ore omnium Prophetarum**. Ecce qualis Deus: si esset Deus veritatis constat quod non diceret: quis decipiet, etc.

## No hay esperanza de inmortalidad en la carne nacida de Corrupción

Por Antares 666



### DEL EVANGELIO DE FELIPE:

21. Se equivocan los que dicen: "El Señor murió y luego resucitó". De hecho, primero resucitó y luego murió. Quien no obtenga la resurrección primero, morirá. Puesto que Dios vive, ya estará muerto. 22. Nadie esconde un objeto grande y precioso en un jarrón grande, pero muchas veces se colocan valores incalculables en un jarrón de poca importancia. Así es con el alma: es una cosa preciosa puesta en un cuerpo despreciable. 23. Algunos temen resucitar desnudos, por eso desean resucitar en la carne. No saben que los que llevan carne están desnudos; mientras que los que se preparan para desvestirse no están desnudos. **"La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios".**

¿Qué es lo que no heredará? El cuerpo que tenemos. Pero ¿cuál es el que heredará? La de Jesús y su sangre. Por eso dijo: "El que no come mi carne (Logos) y bebe mi sangre, no tiene vida en sí mismo". ¿Y qué son estas cosas? Su carne es el Logos y su sangre es el Espíritu Santo (alma). Quien haya recibido estas cosas tiene comida, bebida y vestido. Entonces también culpo a los demás, a los que dicen que no habrá resurrección. De hecho, ambos están equivocados. Tú dices que la carne no resucitará: dime entonces qué resucitará, para que podamos honrarte. Dices que el Espíritu está dentro de la carne, que también está esta luz dentro de la carne. ¡Pero es el Logos, ese otro que está en la carne! En esta carne (Logos) en la que Todo existe, es necesario, pues, resucitar.

Como es natural esperar, mis detractores dirán que cito textos apócrifos en apoyo de distorsiones y errores imaginarios. Luego citaré otro texto que es aceptado por la misma Iglesia de Roma, que también ha tergiversado mucho su significado.

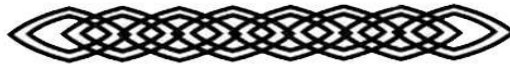
### 1 CORINTIOS 15

1 Os doy a conocer, hermanos, el evangelio que os anuncié y que recibisteis, en el cual permanecéis firmes, 2 y del cual también recibís salvación, si lo guardáis en la forma en que os lo he anunciado. ¡De lo contrario, habrías creído en vano! 3 Por tanto, os he transmitido en primer lugar lo que también recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, 4 fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras, 5 y que se apareció a Cefas y luego a los Doce. 6 Más tarde se apareció a más de quinientos hermanos a la vez: la mayoría de ellos todavía vivos, mientras que algunos han muerto. 7 También se apareció a Santiago, y luego a todos los apóstoles. 8 Por último, también a mí me pareció como si fuera un aborto. 9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, y ni siquiera soy digno de ser llamado apóstol, porque he perseguido a la iglesia de Dios. 10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia en mí no ha sido en vano; al contrario, yo he luchado más que todos ellos, pero no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo. 11 Por tanto, tanto yo como ellos, así predicamos, y así habéis creído. 12 Ahora bien, si se predica que Cristo resucitó de los muertos, ¿cómo dirán algunos de ustedes que no hay resurrección de muertos? 13 ¡Si no hay resurrección de entre los muertos, tampoco Cristo resucitó! 14 Pero si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación y vana es vuestra fe. 15 Nosotros también somos falsos testigos de Dios, porque testificamos contra Dios que resucitó a Cristo, y no lo resucitó, si es verdad que los muertos no resucitan. 16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitará; 17 pero si Cristo no resucitó, vuestra fe es en vano y todavía estáis en vuestros pecados. 18 Y los que están muertos en Cristo, también se pierden. 19 Pero si hemos esperado en Cristo solamente en esta vida, somos más dignos de lástima que todos los hombres. 20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos, primicias de los que están muertos. 21 Ya que si un

por un hombre vino la muerte, por un hombre también vendrá la resurrección de los muertos; 22 y como todos mueren en Adán, así todos recibirán vida en Cristo. 23 Pero cada uno en su orden: primero Cristo, que es las primicias; luego, en su venida, los que son de Cristo; 24 entonces vendrá el fin, cuando él entregará el reino a Dios Padre, después de haber destruido todo principado y toda autoridad y poder. 25 Porque él debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. 26 El último enemigo en ser destruido será la muerte, 27 porque todo lo ha puesto bajo sus pies. Pero cuando dice que todo ha sido sometido, es claro que hay que exceptuar a Aquel que le ha sometido todo. 28 Y cuando todas las cosas le están sujetas, también él, el Hijo, se sujetará al que le sujetó todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. 29 De lo contrario, ¿qué harían los que se bautizan por los muertos? Si realmente los muertos no resucitan, ¿por qué se bautizan por ellos? 30 ¿Y por qué nos exponemos al peligro todo el tiempo? 31 ¡Todos los días me enfrento a la muerte, ya que es verdad que ustedes son mi gloria, hermanos, en Cristo Jesús, nuestro Señor! 32 Si solo por razones humanas hubiera luchado contra las fieras en Éfeso, ¿de qué me serviría? Si los muertos no resucitan, comemos y bebemos, porque mañana moriremos. 33 No os engaños: "Las malas compañías corrompen las buenas costumbres". 34 ¡Volved a vosotros mismos, como es debido, y no pequéis! De hecho, algunos muestran que no conocen a Dios; Te digo esto para tu vergüenza. 35 Pero alguien dirá: "¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?" 36 ¡Tonto! Lo que siembras no cobra vida si no muere primero; 37 y lo que siembras no es el cuerpo que nacerá, sino un simple grano, trigo por ejemplo o de otra especie. 38 Y Dios le da un cuerpo como él ha designado, ya cada simiente su propio cuerpo. 39 No toda carne es la misma carne; una es la carne de los hombres y otra la de los animales; otro el de las aves y otro el de los peces. 40 Hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres, pero una cosa es el esplendor de los cuerpos celestes, y otra el de los cuerpos terrestres. 41 Uno es el esplendor del sol, otro el esplendor de la luna y otro el esplendor de las estrellas: de hecho, cada estrella difiere de otra en esplendor. 42 Así también la resurrección de los muertos: se siembra corruptible y resucitará incorruptible; 43 se siembra infame y se levanta glorioso, se siembra débil y se levanta lleno de fuerza; 44 se siembra un cuerpo animal, se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo animal, también hay un cuerpo espiritual, porque está escrito que 45 el primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente, pero el postrer Adán se convirtió en un espíritu vivificante. 46 No existía primero el cuerpo espiritual, sino el cuerpo animal, y luego el espiritual. 47 El primer hombre tomado de la tierra es de la tierra, el segundo hombre es del cielo. 48 Como el hombre está hecho de tierra, así ellos son de tierra; pero como el celestial, así también el celestial. 49 Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, así llevaremos la imagen del hombre celestial. hay un cuerpo animal, también hay un cuerpo espiritual, porque está escrito que 45 el primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente, pero el postrer Adán se convirtió en un espíritu vivificante. 46 No existía primero el cuerpo espiritual, sino el cuerpo animal, y luego el espiritual. 47 El primer hombre tomado de la tierra es de la tierra, el segundo hombre es del cielo. 48 Como el hombre está hecho de tierra, así ellos son de tierra; pero como el celestial, así también el celestial. 49 Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, así llevaremos la imagen del hombre celestial. hay un cuerpo animal, también hay un cuerpo espiritual, porque está escrito que 45 el primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente, pero el postrer Adán se convirtió en un espíritu vivificante. 46 No existía primero el cuerpo espiritual, sino el cuerpo animal, y luego el espiritual. 47 El primer hombre tomado de la tierra es de la tierra, el segundo hombre es del cielo. 48 Como el hombre está hecho de tierra, así ellos son de tierra; pero como el celestial, así también el celestial. 49 Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, así llevaremos la imagen del hombre celestial. 47 El primer hombre tomado de la tierra es de la tierra, el segundo hombre es del cielo. 48 Como el hombre está hecho de tierra, así ellos son de tierra; pero como el celestial, así también el celestial. 49 Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, así llevaremos la imagen del hombre celestial. 47 El primer hombre tomado de la tierra es de la tierra, el segundo hombre es del cielo. 48 Como el hombre está hecho de tierra, así ellos son de tierra; pero como el celestial, así también el celestial. 49 Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, así llevaremos la imagen del hombre celestial. 47 El primer hombre tomado de la tierra es de la tierra, el segundo hombre es del cielo. 48 Como el hombre está hecho de tierra, así ellos son de tierra; pero como el celestial, así también el celestial. 49 Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, así llevaremos la imagen del hombre celestial. 50 Esto os digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni lo corruptible puede heredar la incorruptión. 51 He aquí, os anuncio un misterio: ciertamente no todos moriremos, pero todos seremos transformados, 52 en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al sonido de la trompeta final; porque se tocará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptos, y nosotros seremos transformados. 53 Ciertamente es necesario que este cuerpo corruptible se vista de incorruptibilidad y este cuerpo mortal se vista de inmortalidad. 54 Y cuando este cuerpo corruptible se vista de incorruptibilidad y este cuerpo mortal de inmortalidad, se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte fue sorbida en victoria. 55 ¿Dónde está tu victoria, muerte? ¿Dónde está tu aguijón, oh muerte? 56 El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. 57 ¡Gracias a Dios que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! 58 Por lo tanto, Los dos textos citados aquí no son en modo alguno contradictorios. Que quede claro de una vez por todas: el Apóstol nunca habló de la resurrección de Cristo con una túnica de carne, sangre, piel y huesos. Por lo tanto, nunca afirmó que la Resurrección de los Muertos estará en los cuerpos que han usado a lo largo de los siglos: sería una tontería pensar así. Cristo resucitó volviendo al Padre desde este Infierno al que había descendido. No tomó sobre sí ninguna agalla humana. Las siguientes palabras son válidas como afirmación de la Doctrina de los Dos Principios: "Allá la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni lo que es corruptible puede heredar la incorruptión". Sería un disparate flagrante argumentar que estas palabras pueden coexistir con la idea de una mezcla de Espíritu y carne. Debe quedar igualmente claro que los muertos no resucitarán para nada en la carne de este mundo, sino que tomarán otro cuerpo espiritual, que es el que abandonaron en el Cielo cuando cayeron en este Abismo de Tinieblas.

## Religión y Eficacia del Rito

Por Giuseppe Merlín



Las doctrinas tradicionales tienen una visión del Medio Divino bastante diferente a la propuesta por las tres religiones semíticas (islam, cristianismo y judaísmo), históricamente mucho más recientes.

Desde tiempos prehistóricos, el hombre ha tenido la "sensación" y, en ocasiones, la conciencia de la existencia de fuerzas y entidades superiores a él, situadas en distintos planos de la realidad, y ha tratado de obtener su favor.

Aclaremos inmediatamente que, según la visión tradicional, estas fuerzas y entidades son parte integral de la Manifestación y, al igual que el hombre, prisioneras de su naturaleza ilusoria: nacidas, como todo lo existente, al comienzo de un Ciclo Cósmico, desaparecerán en su término, reabsorbidos en el Primer Principio, absoluto, indescriptible, sin principio ni fin.

En este contexto Sí poder entender el significado del Rito: una serie de acciones, realizadas por una o más personas consagradas, con las que obtener el favor de

una divinidad particular para alguna necesidad de la comunidad.

Los principales elementos constitutivos del Rito son el Sacrificio y la recitación de fórmulas particulares, siempre idénticas e inmutables en el tiempo.

El Sacrificio consiste en la ofrenda a la divinidad de objetos, alimentos, animales o incluso, en el pasado, de seres humanos.

La recitación repetitiva de las fórmulas tiene como finalidad principal "separar" la mente del oficiante del mundo sensible, permitiéndole así "contactar" con el plano de existencia de la divinidad invocada.

La eficacia del Rito consiste precisamente en su acción que nos atrevemos a definir como mecánica y automática: si se realiza correctamente, las fuerzas y entidades invocadas son encauzadas y casi forzadas a realizar las peticiones de los oficiantes.

El lector tendrá la clara sensación de que estamos hablando de un pasado lejano, pero no es así: todas las grandes religiones actuales han incorporado estas tradiciones, por lo que estamos hablando de un tema de extrema actualidad.

Ciñéndonos a la Tradición cristiana occidental, ciertamente podemos afirmar que la Santa Misa, caracterizada por la liturgia y el sacrificio del pan y del vino, encaja perfectamente en el discurso del Rito y su eficacia.

Volviendo en cambio a la discusión sobre las fuerzas y entidades que fueron invocadas en el pasado lejano, no podemos dejar de notar que el cristianismo, especialmente el más popular, ha absorbido su culto, veneración y ritos relacionados.

Pensemos sólo en la figura de María, la divinidad femenina por excelencia, venerada desde los albores de la civilización humana.

La oración principal dedicada a ella, el Santo Rosario, tiene todas las características de las fórmulas repetitivas del pasado antiguo y su rezo, cuando logra efectivamente el propósito de despegar la mente de los fieles del mundo sensible, puede ser también sumamente eficaz. y no importa cuál sea la verdadera naturaleza de la entidad a la que damos el nombre de María.

Lo mismo ocurre con las figuras de algunos santos o patrones de algunos países.

Estos últimos son verdaderas "fuerzas locales" que, a lo largo de cientos de años de veneración, han acumulado una cierta energía espiritual, por lo que el fenómeno de las "gracias" puede considerarse real.

Para obtener la "gracia", sin embargo, no basta la energía espiritual de la entidad local, sino que es indispensable la fe ciega del solicitante. En efecto, podemos afirmar que la fe es uno de los elementos indispensables para la eficacia del Rito, que, en este caso, consiste en la oración. Siempre con respecto al Santo Patrón, otro Rito eficaz ya menudo muy sugerente es el de la procesión. No sólo la puesta en marcha con motivo del día que se le dedica, sino también la realizada con motivo de grandes catástrofes como epidemias, terremotos o erupciones volcánicas. Incluso algunos lugares geográficos particulares parecen haber sido sede de fuerzas y energías espirituales desde la antigüedad. Recordemos en particular los lugares de apariciones marianas como Fátima o Lourdes, por poner sólo dos ejemplos.

No tenemos ganas de sumarnos al coro de escépticos con respecto a las curaciones que tuvieron lugar allí. Todo es para enmarcar en la justa dimensión qué entidades suprasensibles intervinieron. Hemos limitado nuestra discusión al cristianismo, pero podríamos haber hecho consideraciones similares para todas las demás religiones.

Quizás el judaísmo merezca una discusión aparte ya que los judíos podrían ser el pueblo elegido de la entidad planetaria más alta en la jerarquía.

Como puede verse, hemos utilizado a menudo los términos "fuerzas" o "entidades" para designar a los sujetos a los que se dirigen los ritos y las oraciones y enseguida precisamos inicialmente que son parte integrante del mundo sensible, prisioneros como nosotros del Manifestación y víctimas de esa ignorancia Metafísica que hace creer real lo ilusorio y engañoso.

Probablemente se trate de entidades planetarias, es decir, relativas únicamente a nuestro pequeño planeta perdido en la inmensidad del Universo, por lo que su importancia debe enmarcarse en su justa dimensión.

En cambio, para el hombre existe una gran posibilidad: la de escapar del mundo ilusorio de la Manifestación y de asumir la conciencia de su identidad con el Primer Principio, con el Absoluto.

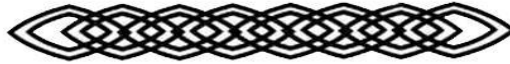
Inicialmente las grandes Religiones, con sus Ritos y su liturgia, pueden ayudarlo en el largo y difícil camino hacia la iluminación. Por ejemplo, el sacramento del Bautismo de la Tradición Cristiana todavía tiene un débil valor iniciático.

Pero, habiendo alcanzado cierto nivel, ningún Rito será suficiente. Estará completamente solo: no hay dioses que vengan a su rescate, no hay Salvador. El mundo divino es igualmente prisionero de la manifestación y ningún dios puede ser superior a uno iluminado.

Tendrá que permanecer imperturbable mientras, en su ascenso, se le presentan otros mundos y otros planos de realidad. Sobre todo, uno no debe dejarse encantar por ninguno de ellos, consciente de su naturaleza ilusoria.

## Los ángeles que hicieron el mundo. Elementos de la teología gnóstica de Simón

Por Filippo Goti



*Tetramorfo (símbolo dell'Anthropos)*

Objeto del presente Trabajar No Y a elemento aparentemente secundario al sistema de Simón el Mago, a saber, el papel y la figura de los ángeles dentro del universo material y espiritual donde el hombre gnóstico se encuentra actuando. Hoy tiende a prevalecer la idea de que los Ángeles son figuras espirituales cuyo papel es el de mensajeros o ejecutores de la voluntad divina, y en algunos casos su papel es el de protectores y guardianes activos de la vida humana. Sin embargo, debemos señalar que la visión moderna de los ángeles no siempre coincide con lo que se transmite en los textos místicos y religiosos del mundo antiguo. Donde los Ángeles, según los sistemas de referencia, son vistos como carceleros del hombre, corrompidos por la lujuria de las pasiones, o guardianes de un mundo inferior completamente desligado del divino mundo superior. De las potencias intermedias, pues, dotado de poderes sobrehumanos cuya autoridad y poder no deriva del Padre Celestial, sino de una figura intermedia el Demiurgo (esto obviamente en los sistemas gnósticos), o creado por Dios pero corrompido por el deseo de la carne (por ejemplo en el libro de Enoc). Finalmente, están los sistemas dualistas del Medio Oriente donde hay huestes de Ángeles, hijos de los dos principios coeternos, Luz y Oscuridad, en constante lucha entre sí. Todo esto para indicar una variedad extrema de sensibilidad hacia estos poderes, no reducible a la visión. Finalmente, están los sistemas dualistas del Medio Oriente donde hay huestes de Ángeles, hijos de los dos principios coeternos, Luz y Oscuridad, en constante lucha entre sí. Todo esto para indicar una variedad extrema de sensibilidad hacia estos poderes, no reducible a la visión. Finalmente, están los sistemas dualistas del Medio Oriente donde hay huestes de Ángeles, hijos de los dos principios coeternos, Luz y Oscuridad, en constante lucha entre sí. Todo esto para indicar una variedad extrema de sensibilidad hacia estos poderes, no reducible a la visión.

solo positivo hoy. Lo que a menudo olvida cómo incluso en las religiones judeocristianas hay un eco en torno a la naturaleza angélica ambivalente. Son en realidad ángeles caídos de su papel de campeones del mundo divino, los demonios y diablos que pueblan las angustias humanas. Además, sería bueno recordar cómo los ángeles en el Antiguo Testamento son muchas veces dispensadores de muerte, destrucción, genocidio y una innumerable serie de atrocidades por orden del Dios Tetragramático, quien también por eso fue visto por los Maestros Gnósticos. como una divinidad presa de pasiones y tormentos, lejos de ese mundo de pureza tan anhelado por los hombres. La imagen que tenemos de los ángeles en el Antiguo Testamento, en su viaje de Sadoma y Gomorra a Egipto con la matanza de los primogénitos,

El gnosticismo de Simone tiene como elemento característico la centralidad de una entidad espiritual femenina como causa tanto de la caída neumática del hombre como elemento de redención activa del hombre mismo. Esta perspectiva no es ajena a otras escuelas gnósticas como los sistemas valentiniano y barbelotiano.

«el primer Pensamiento de Su mente (divina), la madre universal por la cual desde principio que tuvo en mente para crear ángeles y arcángeles”>>

El ente divino, la raíz espiritual, a través de su propia mente genera el principio formativo femenino, cuya razón de ser es dar forma y sustancia a otros seres espirituales: ángeles y arcángeles. La tarea de este último es traducir la voluntad divina en creación efectiva. Evidentemente observamos una serie de desprendimientos, de separaciones progresivas, que

pasarán a representar uno el reflejo expresivo del otro, pero también un deterioro del pensamiento primitivo en un modo de hacer que es su imagen.

El desarrollo de la narración mítica de Simón el Mago se centra entonces en el carácter trágico de la acción de su contraparte femenina.

«Esta Epinoia, engendrada por Él y comprendiendo la intención del Padre, descendió a las regiones inferiores y, anticipándose a Él, engendró los ángeles y los poderes del cual este mundo fue hecho. Después que los hubo engendrado, fue retenida por ellos por envidia, porque no querían ser tenidos por descendencia de Alguien más. El Padre les era completamente desconocido: su Pensamiento, sin embargo, estaba retenido por esos ángeles y poderes que emanaban de ella y estaba arrastrado desde los cielos al cosmos. Ella sufrió todo tipo de abusos por parte de ellos, que no podía volver a subir al Padre, hasta que hasta el punto de que se encerró en carne humana y migró de olla en olla durante siglos diferentes cuerpos femeninos. Y como todas las potencias competían por poseerla, estallaban contiendas y guerras entre las naciones dondequiera que aparecía. Así fue también aquella Helena por la que se libró la Guerra de Troya, y así Griegos y bárbaros contemplaron un fantasma de verdad. Migración del cuerpo al cuerpo, sufriendo heridas en cada uno, finalmente se convirtió en una mujer de malversación en un burdel, y esta es la 'oveja perdida'».

En esta narración mitológica el Ente femenino, anticipando e interpretando la voluntad del Padre, que en retrospectiva es su contraparte masculina, la semilla del pensamiento que toma forma en ella, desciende al mundo inferior y da vida a las huestes angélicas, que se mueven de la envidia la aprisionan sin reconocer a nadie por encima de ellos. Si por un lado podemos encontrar el mito de la mujer creadora también en otras corrientes gnósticas, de molde barbelotiano y valentiniano, en el sistema de Simón Mago tiene un matiz diferente ligado a la emancipación y la posesión. Los ángeles odian y maltratan el cuerpo femenino porque no reconocen a nadie por encima de ellos, a quien atribuir el origen de su poder. Así como los hijos se rebelan contra sus padres para cumplir su voluntad, no sólo se rebelan contra su Madre, pero la subyugan para demostrar así su poder absoluto. Al mismo tiempo los poderes angélicos dan vida a una eterna lucha por la posesión de los celestiales Barbelo, Sophia, Selene, Elena. El cual, de entidad formativa, se convierte en elemento no sólo de discordia, sino también de manifestación de poder y dominación entre los diversos ángeles. Entonces aquí es que el mito de Sophia-Elena-Barbelo da paso a la centralidad de la lucha entre los



Ángeles y la jerarquía que se determina entre ellos. Una jerarquía de fuerza, lucha y poder, donde la corona de la realeza es la posesión del Ente Femenino creador, ahora reducido a objeto. Cada nación en la tierra está gobernada por un Ángel que tiene pleno poder sobre ella, que la influye sutilmente y que representa su Genio y el Espíritu que la anima. A través de cada nueva guerra, el Ángel - Arconte demuestra su poder sobre los demás Ángeles Arcotes, en una lucha entre hermanos perpetuamente rivales, como nacidos del error. Los Ángeles aparecen como seres espirituales, cegados por su ignorancia de un mundo superior, y movidos por el deseo de poseer ese principio vital y creador contenido en la celestial Helena. La reducción de ella a un objeto, a una ramera, no representa nada más que la continuación de la creación en formas cada vez más toscas, impetuosas e imperfectas, en un deseo copulativo espasmódico de hacer, sin intelecto que lo sostenga. Ángeles Arcotes movidos por instintos que los condicionan en una continuidad existencial regida por la violencia y la lujuria.

Es así como en la visión de Simón emerge el dios tetragramático, como el más poderoso entre los ángeles, y creador de las leyes que rigen el mundo de los hombres. Mira a los judíos como expresión de una nación humana, es su guardián, legislador, guía, en una especie de unión totémica entre el pueblo y dios. Esta demarcación del dios del Antiguo Testamento como un poder inferior, como una deidad ligada exclusivamente a la nación judía, e ignorante de la existencia de un Dios trascendente ajeno a la creación y a los elementos de este mundo, la encontramos

en muchos otros campos del gnosticismo, como por ejemplo en el Dios oculto de Basíledes. Donde el término oculto significa no conocido por todos los actores y figurantes de la creación. Aquí es interesante reflexionar sobre cómo los elementos de la herencia gnóstica son una especie de mosaico que debe ser reconstruido con paciencia y sabiduría, a través de la investigación incendiaria de los entresijos de la filosofía gnóstica de las diversas escuelas, y la capacidad de lograr hacer el eco del mito en EE.UU.

"Por eso [dice] vino, primero a despertarla y a librarla de su propia prisiones, y luego traer la salvación a todos los hombres a través del conocimiento de él. Porque, como los ángeles gobernaron mal el mundo, porque cada uno de ellos codiciaba la superioridad sobre los otros, había venido a arreglar las cosas, y había descendido transformándose y asemejándose a las virtudes y poderes y ángeles, de modo que (finalmente) apareció como un hombre entre los hombres, aunque no era uno de ellos, y se pensaba que había sufrido en Judea, aunque no sufrió"

La piedad por la suerte de Sofía-Elena y de los hombres mueve a la Institución superior a enviar su propio mensajero, con el objetivo de traer la salvación a través del conocimiento. Este mensajero salvífico, que encarna el principio que ve en la gnosis la forma y el vehículo de la salvación, asume la forma, las cualidades, del plan en el que debe actuar. Entonces aquí es un hombre entre los hombres, aparentemente bajo el poder de los Ángeles-Arcontes, pero portador de una verdad que libera, y que se expresa en el conocimiento de que hay un Dios además de ellos. Llegamos entonces a otro elemento central de la mitología gnóstica, de esta narración épica el engaño de los engañadores. El gnóstico actúa, o parece actuar, conforme a las reglas de este mundo, pero en realidad, siendo él mismo portador de otra verdad superior a ellas, las elude, las quebranta,

"En cada cielo asumí una forma diferente, de acuerdo con la forma de los seres en cada cielo, para poder permanecer oculto de los ángeles gobernantes y descender hasta la Ennoia, que también se llama Prunikos y Espíritu Santo, por medio de la cual creé a los ángeles, quienes a su vez crearon el mundo y el hombres" (Haer. XXI, 2, 4).

Él, el principio salvífico y redentor, el eón de luz y de verdad, el Christos, tendrá forma de Ángel Arconte entre los Ángeles Arconte, y de hombre entre los hombres. Caminará entre ellos, y descenderá cada uno de los cielos, hasta llegar a la tierra en busca de la esclava Helena reducida a la prostitución.

"Los profetas hablaron sus profecías inspirados por los ángeles que hicieron el mundo; por tanto, el que ha puesto su esperanza en sí mismo y en su Elena no necesita prestarle atención y puede hacer libremente lo que quiera. Porque los hombres se salvan por su gracia, no por las obras virtuosas. Porque las obras no son buenas (ni malas) por su naturaleza, sino por disposición exterior: los ángeles que hicieron el mundo las decretan como tales por medio de tales preceptos para esclavizar a los hombres. por lo tanto el tiene prometió que este mundo sería disuelto y que su mundo sería liberado del dominio de aquellos que hicieron el mundo» (Iren., "Adv. Haer." I, 23, 2-3).

En la visión de Simone, este mundo es completamente, en todos los aspectos, una expresión de los Ángeles Arcontes que lo generaron. Los pesos, las medidas, las reglas, las relaciones, las formas, las normas que la regulan son el sello de su poder, ya través de ellos perpetúan su poder. Los mismos profetas del Antiguo Testamento con sus afirmaciones morales no son otros que los portadores de la voluntad de estos Ángeles, ya que están directamente inspirados por ellos. Los que tienen fe en Cristo el libertador de Helena están libres de estas leyes, porque saben que las acciones de este mundo y en este mundo no tienen valor espiritual. Por ellos el hombre no se redime y se salva, al contrario, se entrega al cautiverio.

En conclusión, como otros sabios antiguos, Simón el Mago nos transmite una visión de los ángeles muy alejada de la imagen tranquilizadora que nuestra época ha trazado para

Ellos. Estos poderes se ven aquí exclusivamente como el fruto de un error, y que son correctos en todas sus acciones, inevitablemente el fruto de su deseo de poder. Movidas por la lujuria de las pasiones, por la vanidad de poner una sobre la otra, por el dominio de las cosas, mueven a las naciones como un jugador de ajedrez mueve los peones en un tablero de ajedrez. No hay redención para los hombres a través de los dictados que imponen, sino sólo la posibilidad de ser victimarios o víctimas. En un juego terrenal, que es la disposición de un yugo angelical.

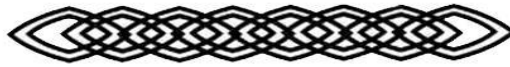
Sólo a través de la gnosis puede el hombre salvarse de este furioso dominio, una gnosis que porta la verdad de un Dios trascendente de este mundo, y de cualquier vínculo con este mundo.

Aunque no es el lugar para discutir esto, sólo podemos mencionar que en el sistema teúrgico de Simón Magón, el conocimiento de determinadas palabras y símbolos de poder, tiene una enorme importancia, ya que es la herramienta a través de la cual romper el sello y el dominio de estos poderes angélicos. Arte que también encontraremos en el texto de Barbelot La Naturaleza de los Arcontes, donde los Ángeles-Arcontes son poderes planetarios que se oponen al ascenso del alma gnóstica. La mente da vida al pensamiento, el pensamiento a través del logos y la imagen determina la acción que configura todo.

Así, la ascensión del alma gnóstica se realiza rompiendo el poder de los Ángeles Arcontes, conociendo el nombre secreto de cada una de sus cualidades y dominios, aclarándoles así la naturaleza de que están hechos, mediante un conocimiento que no tiene origen en este mundo, sino que es fruto de un descenso de la verdad del Reino del Padre.

## El lado oscuro de Jesús

Por Fulvio Moco



¿Hay un Evangelio escondido entre las líneas del canónico? ¿Un Evangelio que se expresa a través de un mensaje entendido por pocos? Esta sospecha surge sobre todo al observar una extraña concepción del tiempo. Encontramos en el Evangelio de Lucas: "A quien tiene, se le dará; al que no tiene, se le quitará hasta lo que cree tener» (Lc, VIII, 18). Es probable que el pasaje se refiera a lo que les sucede después de la muerte a quienes han alcanzado cierta realización espiritual ya quienes no la han logrado.

De nuevo: "El que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la salvará" (Lc, VIII, 18). El anhelo de vivir por lo que uno es, un ego impermanente, conduce a la perdición, mientras que la identificación con alguien que encarna el Principio impersonal trae la salvación. Todavía encontramos trabajadores en una viña a los que se les paga el mismo salario ya sea que hayan comenzado a trabajar por la mañana o por la tarde, solo en la última media hora. Está claro que la realización, a través de un "trabajo" interior más o menos fatigoso, más o menos largo, más o menos diferente según la individualidad y su camino diferenciado, no cuenta en sí misma, sólo cuenta el resultado final. "Vinieron los de la hora undécima y tomaron un denario cada uno. Cuando llegaron las primeras contrataciones, pensaron que iban a conseguir más,

Los últimos en llegar están al mismo nivel que los primeros. Ninguna jerarquía ni recompensa a los trabajos hercúleos, más que el conocimiento absoluto sobre verdades relativas. Cada uno se convierte en célula del Corpus Christi: "Separados de mí nada podéis hacer" (Thu, XV, 6), y "El que conmigo no recoge, desparrama" (Lc, XI, 23). Si no vas hacia el centro, vas hacia su periferia, hacia el caos: no hay término medio. Igualmente famosa es la parábola de la higuera maldecida por Jesús porque no había dado fruto en un tiempo infructuoso. No es, pues, la era en la que todo el mundo hace que la petición pueda dar fruto, sino un tiempo sin tiempo, casi una obra contra natura, en el que se abandona y se supera el tiempo, el fruto, la fecundidad cotidiana. "Viendo de lejos una higuera frondosa, se acercó a buscar algún fruto; pero lo logro, no encontró más que hojas, porque no era tiempo de higos» (Mt, XI, 18). La higuera se interpreta como el Estado de Israel, insensible al tiempo de Adviento ya la buena nueva, pero sobre todo porque parece paradójico esperar un fruto fuera de temporada. Lo que, sin embargo, parece imposible para el hombre común, no lo es para el diferenciado, para el Hombre Verdadero, deificado y ya no esclavo del tiempo lineal. "¿Quién podrá jamás salvarse a sí mismo?" le preguntan a Jesús La respuesta es: "Si es imposible para los hombres, no lo será para Dios" (Mt, XIX, 26). no es para el diferenciado, para el Hombre Real, deificado y no más esclavo del tiempo lineal. "¿Quién podrá jamás salvarse a sí mismo?" le preguntan a Jesús La respuesta es: "Si es imposible para los hombres, no lo será para Dios" (Mt, XIX, 26). no es para el diferenciado, para el Hombre Real, deificado y no más esclavo del tiempo lineal. "¿Quién podrá jamás salvarse a sí mismo?" le preguntan a Jesús La respuesta es: "Si es imposible para los hombres, no lo será para Dios" (Mt, XIX, 26).

Surge, pues, un Mesías extraño, que no parece tan deseoso de encarnar a la víctima del sacrificio: "A aquellos enemigos que no querían que yo fuera su rey, traedlos aquí y degolladlos delante de mí" (Lc, XIX, 51). O también: "He venido a traer fuego al mundo, y ¡cómo quisiera que ya estuviera encendido!" (Lc, XXI, 49). Y de nuevo, aparentemente aún menos dispuesto a balar como un cordero: "¿Crees que he venido a traer paz a la tierra? En cambio, he venido a traer división. En una casa de cinco personas, tres se dividirán contra dos y dos contra tres" (Lc, XXI, 51). ¿División entre lo sagrado y lo profano? ¿Entre esoterismo para pocos y esoterismo para muchos?

Aparte de estos extraños descuidos, quizás pasados por alto por aquellos que habían dado a los Evangelios una forma más sacrificada y compasiva, encontramos a un hombre dispuesto a llevar su propia cruz y encarnar el mito de la muerte y el renacimiento. Cuando Pedro parece reprocharle su elección del victimismo, Jesús lo asimila al tentador, a su oscura contrapartida: "Aléjate de mí Satanás, piensas según los hombres, no según Dios" (Mc VIII, 33). Pero, ¿es el Dios de los futuros cristianos o todavía el de los judíos?

Quizás, dentro de sí mismo, Jesús escucha la voz de Lucifer que lo incita a ser león y no cordero, a no dejar para el final de los tiempos lo que se puede hacer aquí y ahora. La tentación, en los proverbiales 40 días en el desierto, expresa aún mejor esa escisión entre la luz y la oscuridad, siempre que no se vea como una divergencia moral, sino sólo como una anulación de los opuestos. ¿Tuvo razón Jesús al rechazar el papel de verdugo y la oferta del tentador para gobernar sobre los reinos de la tierra? La respuesta había sido que su reino no era de este mundo; perfeccionado en la frase de dar a César ya Dios lo que les corresponde. División entre el rol sacerdotal real.

Y sin embargo, frente a Pilatos, ¿quién le pregunta Quid est veritas? Su silencio parece reflejar el anagrama: est vir qui adest, es el hombre mismo, pero este hombre aplaza la solución hasta el final de los tiempos.

El lado oscuro seguirá llamándolo: "Después de rechazar toda clase de tentaciones, el demonio lo dejó, para volver a la hora señalada" (Lc, IV,13). ¿Cuál es el tiempo fijo? ¿El Apocalipsis?

Los mismos demonios, con los que Jesús tiene una oscura relación, parecen ser conscientes de ello: "Jesús no les dejaba hablar, porque le conocían (Mc, I,34). Así que no quiso revelar su papel final, ser el alfa y el omega del apocalíptico. Casi sorprendidos o irritados, los demonios le preguntan en efecto: "¿Has venido aquí antes de tiempo para atormentarnos?" (Mt, XVIII, 29). En general, Lucifer tiene una actitud realmente curiosa: "Viendo a Jesús de lejos, corrió, se arrojó a sus pies y le dijo en voz alta: ¿qué tenemos en común tú y yo? Jesús, Hijo del Dios supremo, te ruego en el nombre de Dios que no me atormentes". Lo que, como decía, es curioso, es la intimidad de la conversación, y entonces, ¿quién ha oído alguna vez al diablo decir "en el nombre de Dios"? De qué tormento estamos hablando sino de alguna escisión, de un no reconocimiento de la contraparte, ¿quién lo padece? Además, incluso la figura del Anticristo, en tiempos recientes, parece reflejar esta división, en lugar de encarnar una figura mítica interpretada históricamente de diversas maneras, desde Nerón hasta Hitler. Jesús le pregunta al diablo su nombre, y la respuesta es "Legión, porque aquí somos muchos". ¿Son acaso las dos caras, el Uno y los Muchos, de la totalidad, la unicidad del Principio y la pluralidad diabólica en la manifestación?

Como en los símbolos de la vid y los sarmientos, o del cuerpo y la sangre inmolados para la comida sagrada, se apela a una sola conciencia: "ya que muchos primeros serán últimos y llegarán a ser uno" (Evangelio de Tomás , 4). Es como si en una carrera hipotética, la victoria del primero, es decir del que salvará al mundo, tuviera un efecto colectivo y retroactivo, haciendo partícipes de su victoria a los demás competidores que en ese proceso estuvieron vinculados a él, en su Obra. .

Dostojevskij, en Los hermanos Karamazov, parece aclarar el papel que Jesús habría rechazado. El Gran Inquisidor, en la obra acusa a Jesús de haber privado a la humanidad, de no escuchar a Satanás en el desierto, de no haber querido crear un Reino Santo visible, y de haber negado sus propios milagros.

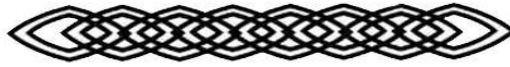
El primer pedido demoníaco había sido transformar las piedras en pan. ¿Transformar el cuerpo físico en uno glorioso? Recordamos la curiosa expresión alquímica "focaccia del Re", y el pan supersustancial, del Padre Nuestro. Cristo mismo es la piedra angular y el pan eucarístico. La grotta de Adviento es materia prima, como la piedra sobre la que Pedro edifica la Iglesia, como el altar y la mesa de la Última Cena, el trono y el cáliz de piedra-esmeralda del Juez Supremo. La sustancia alquímica hermafrodita, el Rebis, Res-Bis, Res bina, también parece referirse a ese proceso de integración de la sombra que Lucifer sugirió en vano a Jesús en el desierto. El segundo pedido satánico fue adorarlo y tomar el control de los reinos del mundo, previamente sujetos a él. Es la solicitud de fusionarse con el gemelo y convertirse en Rey del Mundo.

Desde que se volvió herético ver la luz y la oscuridad con los mismos derechos, Lucifer era feo, con cuernos y patas de cabra, ansioso por inducir pensamientos locos y tratar de poseer a todas las mujeres en circulación, pero en las historias populares a menudo es curiosamente engañado. Para los egipcios, de paso,

los cuernos o luna creciente, eran la casa (sombrero) del halcón solar (Hor), en la diosa Hathor. El pie de cabra remite a Pan, ya los sátiros de Baco, a sus ritos orgiásticos en la soledad salvaje de un bosque o un desierto; así vuelven los susurros fáusticos y prometeicos de aquel que "tenía el bello semblante" y, para citar a Dante, era "la suma de todas las criaturas". Por tanto, no es casualidad que la sangre de la cruz sea recogida en el Grial, la esmeralda caída de la frente de Lucifer y copada por los ángeles; y luego el ángel caído, la antigua serpiente, parece identificarse con Adán y su progenie, y con su camino oscuro de reintegración.

## Dualismo, Budismo y Ocultismo

DeSteven Runciman - "The Medieval Manichee" - Apéndice IV, traducción de Antares66



Ha habido tanta libertad de pensamiento, alimentada en particular por teósofos y neocultistas, en cuanto a una conexión de la Tradición Dualista con las Religiones Orientales por un lado, y con la Tradición Oculta por el otro, que es necesario agregar una poca aclaración.

La similitud entre el ascetismo cátaro-bogomilo y el ascetismo indio a menudo ha sorprendido a los observadores. Marco Polo dice de las austeridades de los brahmanes (Million, cap. 20): "**De hecho son peores en estas manías que muchos Patarines.**"

Pero mientras la práctica es similar, la teoría subyacente es diferente. Para un cristiano ortodoxo, la materia es mala como resultado de la Caída, pero puede volverse buena a través de los sacramentos de Cristo. Para el cristiano dualista, la materia es irremediamente mala. Para el brahmán y, más aún, para el budista, la materia es algo irrelevante. El iniciado budista es asceta al mostrar su indiferencia por las cosas materiales, o al mostrar su desprecio por ellas. Esta diferencia es tan fundamental que no puede haber duda de que los cristianos dualistas han sentido la influencia del **enseñanzas budistas** excepto a través de canales indirectos. Como hemos visto, ciertos relatos budistas que contienen una moralidad práctica pero no teológica, como la de **Barlaam y Josafat**, fueron adoptados por los dualistas gnósticos.

Pero la importancia religiosa no debe considerarse demasiado importante. Las doctrinas dualistas cristianas están mucho más afines a las de los zoroastrianos, en las que sin duda se basan parcialmente. El **zoroastrismo** es una religión muy diferente al budismo, y su teoría de la materia es mucho más cruda. También es posible sostener ideas puramente dualistas similares entre las tribus paganas de Asia Central (ver Ivanov, Bogomil Books, pp. 3646a.), pero no puedo considerar probable que los bogomilos fueran influenciados por estas enseñanzas a través del canal de los Proto- Bulgari, aunque esto puede haber ayudado al desarrollo de leyendas dualistas populares. La tendencia de los cristianos dualistas a creer en la metempsicosis y, en consecuencia, a colocar las almas de los animales en pie de igualdad con las de los hombres, ciertamente tiene un paralelo en el budismo. Pero la metempsicosis no era propiedad exclusiva de estas dos religiones. Siglos antes, Pitágoras lo había popularizado en Grecia. Si vino originalmente de la India,

Los teósofos se deleitan en decirnos que **San Francisco de Asís** era en realidad budista y que aprendió sus doctrinas de los cátaros, que eran esencialmente budistas. Es posible que San Francisco estuviera muy influido por los cátaros, aunque sus ideas sobre la pobreza probablemente fueran más valdenses. Pero se habría horrorizado con la teología del budismo si se hubiera topado con ella por casualidad. Los ocultistas modernos muestran una marcada determinación de reclamar a los cátaros como sus hermanos medievales. Existe una tendencia entre ellos a mezclar la Iglesia Cátara con las leyendas del Grial, mientras que recientemente se ha creado una sociedad, los Amigos de Montségur, que eleva ese castillo al rango de Meca del Ocultismo y hogar del propio Grial. Los cátaros ciertamente dieron a Montségur, su lugar físico de refugio, nombres altisonantes como Monte Tabor, pero estos nombres no deben entenderse literalmente. El castillo en sí no tenía ningún significado espiritual para ellos. Su destrucción supuso para ellos un duro golpe material, pero estaban perfectamente preparados para buscar nuevos refugios en otros lugares. En cuanto al Santo Grial, aunque las leyendas del Grial sin duda florecieron en la Edad Media, pueden haber tenido poca conexión con el

mitología cátara. La narrativa del Grial es esencialmente una narrativa en honor al Sacramento de la Comunión.

La actitud de los cátaros hacia los sacramentos era totalmente ajena a su espíritu. No es improbable que su popularidad se deba al gusto por la Magia Blanca o Legítima por parte de los buenos católicos.

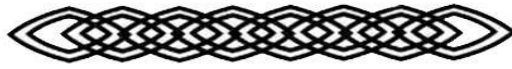
Pero el Catarismo no tiene nada que ver con la Magia, sea Blanca o Negra. La noción de que el tesoro sacado de contrabando de Montsegur en vísperas de su caída era el Grial mismo es curiosa pero falsa. El Tesoro puede haber incluido Libros Sagrados, pero era principalmente un tesoro material consistente en dinero, una conveniencia mundana pero muy necesaria para una Iglesia.

No se puede enfatizar lo suficiente que los dualistas cristianos no eran un cuerpo con una **doctrina secreta**. Se convirtieron en una sociedad secreta cuando la persecución les impidió celebrar sus ceremonias en público. Es decir, eran una sociedad secreta sólo en el sentido en que lo eran los primeros cristianos, por necesidad. El único producto Ocultista del Dualismo Cristiano podría estar, como he sugerido antes, en el simbolismo del Tarot. Estas extrañas cartas, que aparecieron por primera vez en el siglo XIV, nunca han sido estudiadas seriamente por eruditos no ocultistas. El resultado sería interesante. Me parece que hay un rastro de dualismo en el Tarot, pero se ha superpuesto a una tradición cabalística degradada. Se muestra en la antítesis entre el Emperador y la Emperatriz por un lado y entre el Papa y la Sacerdotisa o **Papa Juana** por otro, en la interpretación tradicional del Diablo que indica las fuerzas naturales -se le representa en el acto de sujetar encadenados a un hombre desnudo y a una mujer- y en la carta que indica el Desastre, la Torre fulminada por el Rayo, o la Casa de Dios (**Casa Dieu**), que sugiere la visión cátara de la Iglesia romana. La Sacerdotisa también recuerda a la Diosa-Gnosis de los gnósticos. Pero la evidencia es demasiado escasa para permitir un pronunciamiento definitivo. Quizás sea más seguro admitir que no hay conexión entre los Dualistas y la Tradición.

ocultista.

## Hermetismo y gnosticismo como apolonio y dionisíaco en la especulación arquetipo junguiano.

Por Diego Pignatelli Spinazzola



La mónada de Leibniz vislumbrada por Gerardus Dorneus (siglo XVI dC) en el siglo en que la alquimia brilló con los metales de una investigación filosófica y hermética. Los gnósticos habían vislumbrado en la Spinther, en la chispa de luz, el núcleo del pleroma, el haz de rayos refractados que alquimistas como Alberto el Grande y Khurnath retomaron en la revisitación del punctum Solis (Aion, pp. 209). -210). Hablando de la calidad del pleroma y de las mónadas, CG Jung tomó un camino completamente insólito que en sus contactos con Wolfgang Pauli en 1952 constituyó la premisa fundamental para la elaboración de aquellos estudios que lo llevaron a la investigación profunda de la sincronicidad (Jung 1952 ). En el' En la harmonia praestabilita de la filosofía alquímica hermética se encontraba todo lo que había sido explorado con fervor místico en el gnosticismo y el maniqueísmo. Los gnósticos fueron los primeros descubridores del lapiplázuli desde los apócrifos de Tomás. Los paralelismos entre el gnosticismo y la alquimia fueron luego reelaborados por el propio Jung en un análisis en profundidad de la investigación psíquica y de las dinámicas espirituales que habían tocado los conflictos de Occidente hasta remontarse a Gioacchino da Fiore y la corriente de los Espirituales. en 1202 y posterior condena del Cuarto Concilio de Letrán. El psiquismo religioso y la elaboración gnóstica concomitante adaptada de los códigos de Nag-Hammadi y del Código junguiano, innovaron la especulación teológica y junguiana en los años en que la escisión protestante/católica había oscurecido la atrevimiento religioso oscureciendo y desgarrando la conciencia y la conciencia del entheos que, encontrando una posición en el tetramorfo junguiano y en los símbolos de cuaternidad, el tetraktys y el mandala (pp. 43-416, Psicología y alquimia Op. Vol. 12) , reconsolida esas certezas religiosas también y sobre todo en los círculos clericales. Jung era consciente de haber ofrecido a la Iglesia y a la ciencia una nueva Piedra de Rosetta que ya no miraba tanto al mito espiritual uno y trino, sino a la Sofía gnóstica, al Egipto copto y paleocristiano y proponía un nuevo escenario donde la Pistis Sophia estaba reemplazando un Dios teocrático bajo el estandarte de un theos agnostos, la certeza invisible porque emanaba del 32 pleroma, la Sophia madre del hidrólito y del esotergnóstico. análisis de los diversos Protanthropos, Anthropos, Autopator capaces de representar ese numinosum que el propio Jung persiguió y descifró dentro de los diversos códigos valentinianos y neoplatónicos. Y mientras las figuras arcónticas y demoníacas abarrotaban el horizonte pangnóstico, el hermetismo alquímico proponía una disolución de esa tensión moral pandionisiaca y gnóstica al torcer los mitos en lo apolíneo y liberar la tensión intrapsíquica de carácter ético-religioso en la que reinaba una thalassa de dioses y demonios, a un apolíneo *resolver* y *coagular* que en la simbología arquetípica y alquímica proponía una laxitud efectiva a esa *complexio oppositorum* gnóstico La alquimia proporcionó la *disolventes* y *coagulantes* donde la thalassa numinosa se imbuyó de una nueva cráter, un nuevo contenedor de mitos, dioses y leyendas. Esta mitología alquímica, más que representar contramovimientos dentro del dogma, pretendía representar emblemata, alegorías que reemplazaban a las oposiciones gnósticas o, por el contrario, las revalorizaban bajo una nueva forma. Para ello Jung recurrió a la clave hermética de la lectura, la búsqueda íntima del anima mundi que habitaba en los símbolos del lapis philosophorum o Cristo-lapis, del cervus fugitivus emblema del monstrum hermaphroditum y del unicornio en contraste con el león y la virgen en blanco y negro. Además, por su cualidad feroz, los leones representaban el grito radiante de las fuerzas cósmicas que los gnósticos ya habían identificado en su simbología y en el romance mítico del hijo del hombre. L'*serpiente diabolide* la literatura egipcia. Ya desde estas premisas que puntualmente detectamos en los últimos trabajos de

Jung, en Aion (1951) y Psicología y Alquimia (1944), descubrimos que Jung ofrece una reinterpretación considerable del mito gnóstico pasando de una relectura neoplatónica y valentiniana a una hermética. El dilema hermetismo-neoplatonismo deja de ser cierto cuando concluimos que si se representaba esa dimensión apolínea y relajada del mito con un evidente *solucionade* opuestos y un *coagulantesdel* mismo, la otra dimensión gnóstica resultará dionisiaca y aquejada de poderes demoniacos y arcónticos hasta la escatología de la resurrección del mito de un Cristo gnóstico, el soter, el Anthropos teleios que en la frontera entre el inframundo y las regiones celestiales, entre el reino de las tinieblas y el de la luz, los trasciende finalmente como Hermes en el mundo hermético de los alquimistas, el dios que apodaba *medicuri*oy equipado con una vara y caduceo a través de su *medicotr*aspasa los límites liminales y liminoides de la realidad psíquica, es decir, el mundo imaginario producido por los arcanos secretos de la manufactura de oro-lapislázuli, la imaginación activa que en los códigos de la psicología analítica correspondería a hacer alma, a la síntesis de un interior obra hacia el interior un receptáculo y un temenos terapéutico. Precisamente por eso, los dos paradigmas hermetismo/neoplatonismo en la visión de Jung se vuelven funcionales e instrumentales en la finalización del proceso de individuación y psicoterapéutico. Si una realidad psíquica es apolínea y se encuentra perfectamente en la alquimia junguiana y la síntesis funcional, la complexio oppositorum y la Coniunctio Solis et Lunae, Rex et Regina y rebis, la etapa final de la transmutación en oro, el hermafrodita *por excelencia*, la otra realidad se revelará dionisiaca y por tanto gnóstica a través del conflicto y la laceración de los opuestos que conduce a una función trascendente, la suspensión y crucifixión del ego entre los dos ladrones y la consiguiente revelación del Mesías, a la vez un pez una vez serpiente pero encerrando el secreto íntimo y oculto de la última redención vista no en términos sinópticos y evangelísticos sino en términos gnósticos como la liberación del poder cognoscitivo y noético (del Nous). Si uno tiene premisas teleológicas, el otro tiene premisas mesiánicas pero incluidas en ese *telosde* identificación junguiana de la que Cristo mismo, el *Makarios*(bienaventurado) pasa por esa puerta para convertirse en hombre completo, "teleiótico" hasta el final en el que el proceso pasa por uno *terapia*. También podríamos revertir la contextualización del neoplatonismo junguiano y reubicar en él lo apolíneo para unirlo con la visión hermética. Sin embargo, queda esa tajada de paganismo y los dioses del inframundo desconsiderados y heredados que los gnósticos supieron representar a través de una cultura mazdeísta, helénica y judeocristiana, revalorizando así la teúrgia que también se observa en el mito de Serapis, dios de el inframundo sino regente de un eje cósmico y contenedor de panteones y divinidades sincréticas que terminó entendiéndose en el sufrido símbolo de la cruz, donde el teleologismo y con él Jung pudieron sustraerse a una prolífica especulación que quizás liberó la complexio oppositorum devolviéndola mística e ímpetu poético dentro de una tradición consolidada donde la dimensión apolínea y dionisiaca, El hermetismo y el gnosticismo constituyeron premisas válidas en el vasto territorio de la investigación psíquica. Se puede concluir que la contribución de Jung al desprendimiento y reconexión de estos dos paradigmas logró disolver la tensión moral y ética en la recontextualización mitológica de lo apolíneo y lo dionisiaco y el consecuente equilibrio psíquico que *elagentes* terapéuticas de estas fuerzas a la vez curativas y regeneradoras por no decir catárticas que producían como núcleo arquetípico y emocional precisamente para fines individuales y psicoterapéuticos.

#### Referencias:

CG Jung, Op. Volumen 9\*\* Aion: Investigación sobre el simbolismo del yo, Bollati Boringhieri, reimpresión 2005.

CG Jung, Selected Writings, editado por J. Campbell, Edizioni Red, Milán 2007.

CG Jung, Los arquetipos del inconsciente colectivo, Bollati Boringhieri, Turín, 1977.

CG Jung, El inconsciente colectivo en los libros RCS 2011, Milán.

CG Jung, Psychological Types, editores de Newton Compton, Roma 2009.

CG Jung, La psicología del inconsciente, editores de Newton Compton, 1989 Roma.

CG Jung, La libido, símbolos y transformaciones, Newton Compton, Editori, 2006 Roma.

CG Jung, Psychology and Alchemy in Works Vol. 12, editorial Bollati Boringhieri, 2006, Turín.

CG Jung, The Red Book (Liber Novus) editado por Sonu Shamdasani., Norton Nueva York/Londres 2009.

CG Jung, Works Vol. 14 (1955/56)/ Mysterium coniunctionis., Editado por: Massimello MA, Editorial: Bollati Boringhieri., Serie: Gli archi 19.

CG Jung., Synchronicity, Bollati Boringhieri, Turín 2009 (p. 94).